

Aldeas de la esperanza



Donde la seguridad es sinónimo de alimentos, los cultivadores de arroz alimentan sueños

Cuatro aldeas **separadas por miles de kilómetros**, situadas en las curvas del norte y el sur del territorio vietnamita, que tiene forma de “S”, tienen una característica común. Thanh Gia, cerca del delta del río Rojo, al norte del país y Dong Tien, en las tierras altas del sur, habitadas por grupos étnicos, son aldeas de la esperanza, como también lo son Bau Don y Cu Chi, situadas más cerca del bullicioso centro económico de la Ciudad Ho Chi Minh.

En esas aldeas, los cultivadores cooperan con científicos conocidos como “mejoradores de arroz” para mejorar sus cosechas y medios de subsistencia. Trabajando juntos, los cultivadores y los mejoradores forman una legión moderna de “cultivadores de arroz”, que ayudan a forjar el futuro de 82 millones de hombres, mujeres y niños vietnamitas.

Para las familias de las aldeas, el arroz es toda su vida y alimenta sus esperanzas y sus sueños. La vida es dura, pero hay futuro. En los últimos decenios, muchas familias casi han duplicado sus ingresos. Todavía viven con menos de dos dólares diarios, pero su objetivo es ganar tres. Los ingresos por habitante ascienden aproximadamente a 550 dólares anuales y van aumentando gradualmente.

Aunque pobres por sus ingresos, el impacto de estas familias es extraordinario: con su trabajo alimentan a todo un país, y más. En poco más de una generación, Viet Nam se ha convertido en uno de los principales productores de arroz del mundo. Actualmente exporta arroz a Suiza y a otras dos docenas de países en todo el mundo.



El miedo a la escasez de alimentos ha dado lugar a estrategias encaminadas a aumentar la seguridad y los mercados alimentarios. Todo ello hace de los vietnamitas uno de los pueblos más optimistas del mundo. En el marco de una encuesta sobre los hogares vietnamitas, realizada por las Naciones Unidas en 2005, ocho de cada diez familias declararon que sus condiciones de vida eran cada día mejores.

La ciencia nuclear y su influencia en la evolución de la situación

La ciencia nuclear es una de las razones por las que la situación está cambiando, ya que ayuda a acelerar el inveterado proceso de fitomejoramiento que conduce a la mejora de los cultivos.

Los cultivadores de Viet Nam y otros países de Asia viven en la cuna del cultivo del arroz, actividad que se inició en ese continente hace miles de años, cuando se domesticó por primera vez el arroz silvestre. De una estación a otra, los cultivadores mejoraban sus cosechas seleccionando y almacenando las mejores semillas de los cultivos de más alto rendimiento de sus campos.

Hoy se utilizan métodos e instrumentos más modernos para acelerar el proceso natural. Los mejoradores de arroz aplican con frecuencia un procedimiento que incluye la irradiación de semillas y cultivos de tejidos vegetales en el laboratorio — normalmente denominado mejoramiento por mutaciones inducidas — para alterar los rasgos y características de las plantas. Las investigaciones producen líneas prometedoras de nuevas variedades de cultivos — algunas con tolerancia a la sequía o las condiciones desfavorables del suelo, otras con resistencia a las enfermedades, e incluso algunas que cumplen las normas de calidad para la exportación. En Viet Nam, el

El mejorador de arroz anota en su libro de registro cada detalle relacionado con la vida de una nueva semilla. Desde la etapa del laboratorio hasta la del cultivo, las nuevas variedades de arroz requieren años de investigación, desarrollo y ensayo antes de ser aprobadas para su cultivo con fines comerciales.



reconocimiento y la selección de las mejores variedades se lleva a cabo mediante ensayos sobre el terreno realizados en centros agrícolas y en aldeas como las de Thanh Gia, Dong Tien, Bau Don y Cu Chi.

El Sr. Pham Van Diep y su mujer, Pham Thi Quang, en su granja familiar de la aldea de Thanh Gia, cerca de Hanoi (Viet Nam). En esta aldea viven unas 400 familias cuyos medios de subsistencia dependen del arroz y las labores agrícolas.



El OIEA — mediante su programa de cooperación técnica, sus laboratorios científicos y la División Mixta encargada de realizar investigaciones en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación — ha desempeñado una función catalizadora importante en Viet Nam y otros países. Desde el decenio de 1960, los fitomejoradores han obtenido la aprobación en todo el mundo de más de 2 300 variedades mutantes de cultivos, incluidas casi 440 variedades de arroz.

Los proyectos de la División Mixta OIEA/FAO proporcionan financiación, equipo y capacitación de científicos en producción y mejora de cultivos, así como en edafología y otros ámbitos. En los últimos 15 años, más de 30 proyectos nacionales, regionales e interregionales han contribuido a mejorar variedades de arroz y sistemas de producción en países pobres. Esta asistencia es oportuna y necesaria: en un momento en que se está reduciendo la superficie de las tierras cultivadas, los expertos prevén un aumento de la demanda de arroz para alimentar a las poblaciones en crecimiento de los países en desarrollo.

Los progresos de Viet Nam indican el camino a seguir para lograr una mayor seguridad alimentaria. Desde los valles septentrionales del río Rojo hasta el delta del Mekong, en el sur, los cultivadores de arroz del siglo XXI obtienen resultados beneficiosos para aldeas enteras. Ayudan a alimentar una nación, así como sus esperanzas y sus sueños.

Texto y fotografías de Lothar Wedekind, División de Información Pública del OIEA.